



La Cueva de Osofete
DIEGEP 5045
JARDÍN MATERNAL- JARDIN DE INFANTES
16 N° 929 – 50 N° 1052
La Plata – Buenos Aires - Argentina – Tel.0221-4514078

Sala de 2

Mes: Octubre (12/10 al 23/10)

Plan de Continuidad Pedagógica



Jugamos al supermercado:

El juego de ficción les posibilita a los niños incrementar su imaginación y su fantasía, es así que disfrutan del juego con elementos no estructurados, cajas, envases, telas, etc. En esta oportunidad invitaremos a los niños a hacer las compras (al almacén, a la verdulería), para ello podemos fabricar un pequeño canasto (con un pote plástico de helado, por ejemplo) o utilizar una bolsa para llevar allí todos los productos.

Podemos utilizar envases vacíos y limpios de diferentes alimentos o artículos de limpieza, los que ubicaremos sobre una mesa para que sean tomados por los niños, los incentivaremos a efectuar la acción con preguntas como: “¿Qué necesitamos comprar?” “¿Qué cocinaremos esta noche?” “¿Tenemos harina o leche?” “¿Los colocamos en nuestro carrito?”

De esta manera podremos compartir un juego con ellos y dejar volar su imaginación. Cuando terminamos de jugar invitaremos a guardar todos los elementos para jugar la próxima vez.



Sellamos con cartón corrugado:

Comenzaremos organizando todos los materiales que necesitamos para llevar a cabo esta propuesta como:

#Sello de cartón corrugado (tira de cartón corrugado de aproximadamente 5cm. de ancho y 20 cm. de largo enrollada sobre sí misma y atada con un hilo).

#Platito con témperas.

#Soporte (caja de cartón, hojas, papel de diario, cartulina o lo que tengan en casa).

Una vez explorado el material les sugerimos a los niños dejar marcas sobre el soporte elegido. Podremos guiar la actividad con consignas como:

“¿Hacemos saltar al sellito como un sapo, como un canguro...?”

“¡Cuántos colores!” “¿Qué color estás usando?”

“¿Hiciste muchas o pocas marcas?”, etc.

Luego de un tiempo de juego les preguntamos qué debemos hacer una vez que terminamos de jugar, como para ir incorporando en su rutina que luego de divertirse y jugar debemos ordenar, guardar y limpiar el lugar.



¡A embocar!

Para llevar a cabo esta actividad debemos contar con la base de cualquier caja. A la misma, se le debe realizar un orificio en forma de círculo para poder pasar por ahí una pequeña pelota. La misma puede ser confeccionada con papel de diario u hojas, si no contamos con una pelota de plástico o de goma.

El adulto puede mostrar a los niños cómo realiza el agujero y luego, le mostrará los materiales para jugar, preguntando si los conocen y nombrando cada uno de los elementos de juego.

Podrá guiar la actividad con preguntas como: “¿Qué les parece que podemos hacer con la caja y la pelota?” “¿Cómo podemos hacer para embocar la pelota en el agujero?” “¿Y si movemos la caja para un lado?” “¿Y si la movemos para el otro lado?”, entre otras.

¡Ya tenemos un divertido y sencillo juego! ¡Jugaremos un ratito desafiando el pulso! ¡Cada vez que emboquemos la pelota en el agujero, debemos ir a buscarla para volver a jugar a embocar!

Luego de un rato de juego, el adulto podrá preguntarles a los niños si les gustó jugar, si embocaron la pelota muchas veces. Y luego les dirá que guardaremos el material para volverá jugar la próxima vez.



Confeccionamos muñecos con tapitas:

En esta oportunidad les proponemos realizar este enhebrado, trabajando de esta forma la motricidad fina y la coordinación óculo-manual.

Para ello necesitamos tapitas de gaseosa o las que tengamos en casa (les realizaremos un agujero previamente) y el cordón. Colocamos sobre la mesa todas las tapitas y el cordón que utilizaremos. Primero podemos ofrecerles un tiempo de exploración, observando sus características, como el color o el tamaño. Luego podremos guiar la actividad con consignas simples como:

“¿Ponemos primero todas las tapas rojas?”

“¿Pusimos muchas tapas?”

“¿Ahora podemos pasar una tapa grande”... “¿Ahora una pequeña?”, etc.

Una vez que se pasaron todas las tapas realizaremos un nudo y de esta forma tenemos un muñeco o viborita para jugar y cantar canciones.

Guardaremos en una caja todos los elementos que usamos para poder jugar otro día.



¡Hacemos alfajorcitos en familia!

Invitamos a los niños a cocinar y preparar unos ricos alfajores para el momento del desayuno, con motivo del festejo del “Día de la Familia”. Esta actividad será llevada a cabo en uno de los encuentros por la plataforma “Meet”.

Les recordamos la importancia de tener las manos limpias al momento de cocinar y de tocar los alimentos.

Colocamos todos los elementos que utilizaremos sobre la mesa, las tapitas de alfajor, el dulce de leche, el coco o la grana en una computera si se desea decorarlos, una cucharita y un plato para colocar los alfajores una vez terminados. A medida que vamos preparando dichos elementos, los podremos ir nombrando y preguntarles a los niños cuáles de ellos conocen.

Les ofrecemos la cuchara para poder colocar el dulce de leche en una de las tapitas, durante ese momento podemos realizarles preguntas tales como:

“Si les gusta el dulce de leche”

“¿Le ponemos mucho o poco dulce?”

“¿Si desean colocarle grana o coco?”...etc.

Les daremos la otra tapita para poder armar así los alfajores y les mostramos cómo debemos hacer girar el alfajor para poder colocarles la grana alrededor.

Iremos colocando los alfajores sobre el platito una vez terminados.

¡Qué bueno! Poder cocinar con los niños y compartir un lindo momento.

Una vez que terminamos de armar los alfajores les pedimos ayuda para ordenar y limpiar todos los elementos que utilizamos.



Pintamos con esponjas:

Para llevar a cabo esta actividad, necesitaremos esponjas, témperas o plasticolas, un platito y broches. Cortaremos la esponja en pedacitos para la medida del broche (como muestra la foto debajo). Podemos confeccionar la cantidad de esponjas con broches, de acuerdo a los colores que deseemos usar.

Colocamos todos los elementos sobre la mesa y los invitamos a explorar los materiales.

Observamos los colores de las témperas, preguntamos qué color ellos conocen y también podremos ir nombrando los mismos. Los invitamos a pintar sobre el soporte deseado (cajas, diarios, hojas, etc.), proponiéndoles hacer saltar la esponja como un sapito o un conejo.

Una vez finalizada la actividad les propondremos higienizarse las manos, guardar los elementos y limpiar todo lo que ensuciaron.



Bañamos a los bebés o a los peluches:

En esta oportunidad, la propuesta de actividad será realizar un juego simbólico. Para ello, propondremos a los niños ir en búsqueda de sus bebotes o peluches. Les diremos que los bebés o los peluches necesitan bañarse porque están sucios de tanto jugar. Entonces, los invitaremos a ponerse cómodos en un lugar de la casa y les preguntaremos si saben qué elementos necesitamos para bañarlos.

El adulto proporcionará envases o recipientes plásticos, vacíos de shampoo, crema enjuague, jabón, esponja, talco, perfume, una toalla, entre otros, y si deseamos, también podemos ofrecerles una palangana para iniciar el juego. Les preguntará si saben cómo se llaman esos elementos y para qué se utilizan, a la vez que podrá ir nombrándolos.

A medida que los niños comiencen a jugar, podemos orientar el juego con preguntas tales como: “¿Dónde le ponemos el shampoo?” “¿Por dónde le pasamos el jabón?”, para que de a poco, comiencen a nombrar las partes del cuerpo, “¿Qué le podemos poner una vez que ya lo bañamos?” “¿Y si les ponemos talco o perfume?” “¿Con qué lo secamos?”, entre otras.

Luego de un tiempo considerable de juego, o cuando el interés de los niños decaiga, les preguntaremos si les gustó jugar y realizaremos un breve intercambio, poniendo énfasis en la importancia de la higiene.

Luego guardaremos el material para jugar en otro momento.



Témperas coloridas:

En esta oportunidad, realizaremos una técnica plástica, para ello, les diremos a los niños que pintaremos con unas témperas coloridas. Podemos elegir un lugar cómodo de la casa, ya sea sobre la mesa o en el piso.

Para llevar a cabo esta actividad, necesitaremos un atomizador o pulverizador, agua y un poco de témpera del color elegido, de manera que el agua quede coloreada.

Primero, colocaremos todos los elementos sobre la mesa y les preguntamos si saben qué tenemos allí. El adulto, podrá nombrar los diferentes elementos, a la vez que comenzará a colocar el agua en el pulverizador. Luego podrá pedir ayuda a los niños para agregar un poquito de témpera. Tapamos y mezclaremos agitando. ¡Listo! ¡Ya tenemos preparada nuestra pintura!

Les ofreceremos hojas, cartulinas, papel afiche, de diario o el soporte que tengamos en casa y proponemos a los niños teñirlas con ella. Para ello, les proporcionaremos el atomizador y guiaremos la actividad con preguntas tales como: “¿Qué pasa si apretamos?” “¿Y si apretamos sobre distintas partes de la hoja?”, entre otras. Debemos tener en cuenta que el pulverizador deber ser fácil de manipular por parte de los niños.

¡Si deseamos, podemos utilizar diferentes colores de témperas para realizar esta actividad!

Una vez que se termine la témpera, que los niños hayan pintado sobre toda la superficie destinada a ello o que ya no deseen seguir pintando, les preguntaremos si les gustó pintar y pondremos a secar la hoja sobre la cual pintaron. Luego los invitaremos a higienizarse las manos y guardar el material para ser utilizado en otra oportunidad.

